

## DOMINGO II DE PASCUA – Ciclo C

### Hech 5,12-16

Y por las manos de los Apóstoles se hacían muchos milagros y prodigios en el pueblo. Y estaban todos unánimes en la galería de Salomón.

Y ninguno de los otros osaba juntarse con ellos, mas el pueblo los honraba en gran manera. Y se aumentaba más el número de hombres y de mujeres, que creían en el Señor, tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camillas y lechos, para que cuando pasase Pedro, al menos su sombra tocase a alguno de ellos, y quedasen libres de sus enfermedades.

Y acudía también a Jerusalén mucha gente de las ciudades comarcanas, trayendo los enfermos y los que eran atormentados de los espíritus inmundos, los cuales eran curados.



*Ornamentos blancos*

### Sal 117,2-4. 22-24. 25-27a (Respuesta: 1bc)

**R.** Alabad al Señor porque es bueno,  
porque para siempre es su misericordia.

Diga ahora Israel que es bueno,  
porque para siempre es su misericordia.

Diga ahora la casa de Aarón,  
que su misericordia es para siempre.

Digan ahora los que temen al Señor,  
que su misericordia es para siempre.

La piedra que desecharon los constructores,  
esa ha sido puesta por cabeza de ángulo.

Por el Señor ha sido hecho esto,  
y es cosa maravillosa en nuestros ojos.

Este es el día que hizo el Señor,  
regocijémonos, y alegrémonos en él.

Oh Señor, sálvame,

Oh Señor, da buena prosperidad.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Os hemos bendecido desde la casa del Señor.

Dios es el Señor, y nos ha manifestado su luz.

### Ap 1,9-11a. 12-13. 17-19

Yo Juan vuestro hermano y participante en la tribulación y en el reino y en la paciencia en Jesucristo, estuve en una isla que se llama Patmos por la palabra de Dios y por el testimonio de Jesús.

Yo fui en espíritu un día de domingo, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía:  
- «Lo que ves, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias»

Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo. Y vuelto, vi siete candeleros de oro. Y en medio de los siete candeleros de oro, a uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa talar, y ceñido por los pechos con una cinta de oro.

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia  
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>

Y así que le vi, caí ante sus pies como muerto. Y puso su diestra sobre mí, diciendo:

- «No temas, yo soy el primero y el postrero. Y el que vivo y he sido muerto y he aquí que vivo en los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno. Escribe pues las cosas que has visto y las que son, y las que han de ser después de estas».

### **Jn 20,19-31**

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas, en donde se hallaban juntos los discípulos por miedo de los judíos, vino Jesús, y se puso en medio, y les dijo:

- «Paz a vosotros».

Y cuando esto hubo dicho, les mostró las manos y el costado. Y se gozaron los discípulos viendo al Señor. Y otra vez les dijo:

- «Paz a vosotros. Como el Padre me envió, así también yo os envío».

Y dichas estas palabras, sopló sobre ellos, y les dijo:

- «Recibid el Espíritu Santo. A los que les perdonareis los pecados, perdonados les son, y a los que se los retuviereis, les son retenidos».

Pero Tomás, uno de los doce, que se llamaba Dídymo (Mellizo), no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le dijeron:

- «Hemos visto al Señor».

Mas él les dijo:

- «Si no viere en sus manos la hendidura de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no lo creeré».

Y al cabo de ocho días estaban otra vez sus discípulos dentro, y Tomás con ellos. Vino Jesús cerradas las puertas, y se puso en medio y dijo:

- «Paz a vosotros».

Y después dijo a Tomás:

- «Mete aquí tu dedo y mira mis manos, y da acá tu mano, y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel».

Respondió Tomás y le dijo:

- «Señor mío, y Dios mío».

Jesús le dijo:

- «Porque me has visto, Tomás has creído. Bienaventurados los que no vieron y creyeron».

Otros muchos milagros hizo también Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro. Mas estos han sido escritos, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

### **Comentario breve:**

- ✚ La galería de Salomón era muy espacioso y estaba en el atrio de los Gentiles. Era un lugar muy amplio en el que podía reunirse un gran número de personas. Vemos que los Apóstoles, no sólo predicaban la palabra de Dios, sino que también continúan la labor sanadora de Jesús.
- ✚ «La misericordia del Señor es para siempre».
- ✚ Los siete candeleros de oro representan a las siete iglesias. El nombre de estas siete iglesias ha sido omitido en el texto litúrgico, pero aparecen en el versículo que se ha fragmentado y son las siguientes: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea. Iglesias florecientes de los primeros tiempos. Así pues, se está hablando de iglesias concretas. Jesucristo en medio de sus iglesias, en medio de su Iglesia. No es casualidad que la visión tenga lugar en domingo.
- ✚ El primer día de la semana (domingo) y ocho días después (al domingo siguiente) estaban los discípulos reunidos y Jesús se presenta (eucaristía). Dichosos nosotros que hemos creído sin haber visto.